

LOS PROFESIONALES QUE FORMAN A LAS PERSONAS QUE SE OFRECEN PARA LA ADOPCIÓN

Beatriz Triana Pérez

Universidad de La Laguna
btriana@ull.edu.es

Sonia Plasencia Carrillo

Universidad de La Laguna
spcarrill@ull.edu.es

Guacimara Rodríguez Suárez

Universidad de La Laguna
grodrigs@ull.edu.es

Received: 15 marzo 2024

Revised: 18 marzo 2024

Evaluator 1 report: 22 abril 2024

Evaluator 2 report: 28 abril 2024

Accepted: 16 mayo 2024

Published: junio 2024

RESUMEN

Un rasgo característico de la sociedad española es la diversidad familiar. Entre sus posibles modelos están las familias adoptivas, representadas en una multiplicidad de estructuras que difieren en su composición, rasgos y dinámicas. Aunque comparten aspectos comunes con otros modelos, también enfrentan desafíos específicos asociados a los adoptantes y a los adoptados (p.e., sus historias de vida y condiciones de desamparo). A pesar de ello, la mayoría de estas familias son exitosas, si bien deben abordar retos como contribuir a la sanación emocional de los hijos, ayudándoles a enfrentar posibles secuelas del abandono y a construir una identidad familiar que integre su pasado y el presente. Estos desafíos no son homogéneos y algunas familias pueden necesitar un mayor apoyo profesional a lo largo del proceso. Por tanto, es crucial que los profesionales conozcan y comprendan las necesidades de las familias adoptivas para brindarles un apoyo efectivo a sus miembros, a su entorno más cercano y a la sociedad, en general. Este trabajo explora las evaluaciones realizadas por los profesionales que aplicaron un programa de formación/reflexión para quienes se ofrecen para la adopción en las Islas Canarias (España), al inicio del proceso. El curso persigue que los participantes conozcan mejor las particularidades de la parentalidad adoptiva y que reflexionen profundamente sobre su decisión de adoptar. Se analizan las evaluaciones de 26 cursos, en los que participaron 500 personas. Los resultados recogen las recomendaciones de los profesionales para favorecer el ejercicio positivo de su labor; destacan la necesidad de poseer un amplio conocimiento sobre el proceso adoptivo, el desamparo y sus consecuencias, el ejercicio positivo de la parentalidad, etc.; así como sobre el manejo de técnicas de dinámica de grupo que impulsen la participación de los asistentes y ayuden a mantener su interés a lo largo de las sesiones.

Palabras clave: adopción; programas de reflexión/formación; competencias profesionales

ABSTRACT

The professionals who train people who offer themselves for adoption. A characteristic feature of Spanish society is family diversity. Among its possible models are adoptive families, represented in a multipli-

LOS PROFESIONALES QUE FORMAN A LAS PERSONAS QUE SE OFRECEN PARA LA ADOPCIÓN

city of structures that differ in their composition, traits and dynamics. Although they share common aspects with other models, they also face specific challenges associated with adopters and adoptees (e.g., their life histories and conditions of homelessness). Despite this, most of these families are successful, although they must address challenges such as contributing to the emotional healing of the children, helping them to cope with possible sequelae of abandonment and building a family identity that integrates the past and the present. These challenges are not homogeneous and some families may need greater professional support throughout the process. Therefore, it is crucial for professionals to know and understand the needs of adoptive families in order to provide effective support to their members, their immediate environment and society in general. This paper explores the evaluations made by professionals who applied a training/reflection program for those who offer themselves for adoption in all the Canary Islands (Spain), at the beginning of the process. The aim of the course is for participants to learn more about the particularities of adoptive parenthood and to reflect deeply on their decision to adopt. The evaluations of 26 courses, in which 500 people participated, are analyzed. The results include the recommendations of the professionals to favor the positive exercise of their work. They highlight the need to have a broad knowledge of the adoptive process, homelessness and its consequences, the positive exercise of parenthood, etc.; as well as the use of group dynamics techniques that encourage the participation of the participants and help to maintain their interest throughout the sessions.

Keywords: adoption; reflection/training programmes; professional skills

INTRODUCCIÓN

La sociedad española se caracteriza por su complejidad, que se hace patente si atendemos a la diversidad de familias que la representan. Entre ellas se encuentran las familias adoptivas que, si bien guardan muchas comunalidades con otras modalidades familiares (p.e., el ejercicio del rol parental), también muestran retos que les son propios. En este sentido, los padres y madres adoptivos tienen mayores compromisos ya que deben contribuir a sanar los posibles duelos de sus hijos e hijas adoptados/as y, además, deben ayudarles a afrontar las posibles secuelas de haberse visto expuestos a condiciones adversas en su historia previa a la adopción. Dicha circunstancia es bastante común en la mayoría de los casos de menores en situación de protección (Brodzinsky et al., 2022; Hernández, 2019). Por su parte, un porcentaje considerable de personas adultas que se ofrecen para la adopción pueden vivir sus propios duelos. Por ejemplo, por no haber podido hacer efectiva la parentalidad biológica, siendo éste el motivo más relevante que guía los acercamientos a la adopción. Así, el desarrollo de dinámicas positivas en las familias adoptivas se puede ver condicionado por múltiples circunstancias vinculadas tanto a las personas y/o familias que se ofrecen para la adopción, como a las personas menores de edad que están en disponibilidad de ser adoptadas (Macías, 2016; Oropesa, 2015; Sanford y Sanford, 2008; Triana et al., 2010).

En consecuencia, los retos propios de la parentalidad adoptiva, y la idiosincrasia que puede arrastrar cada caso familiar, justifican el hecho de que estas familias puedan requerir de un mayor apoyo profesionalizado, tanto en la fase de decisión como una vez que se haya constituido la nueva familia. Por otro lado, la calidad y precisión de los apoyos profesionales recibidos a lo largo del proceso adoptivo también serán un elemento que condicionará el grado de éxito de dichas familias (Goodwin et al., 2020). De ahí la importancia de la preparación de los profesionales que van a asistirlos a lo largo del ciclo de vida familiar.

En lo que se refiere a la fase previa de la adopción, destacan dos actuaciones en las que los profesionales asumen importantes responsabilidades. En primer lugar, en la formación inicial de las personas que se interesan por la adopción, sin haber iniciado aún el proceso. Dicha instrucción persigue, como principales objetivos, los siguientes (Triana, 2023): a) ayudar a los y las participantes a revisar sus creencias sobre las familias adoptivas, contribuyendo a que formulen versiones objetivas y realistas acerca del proceso adoptivo; b) informar a los y las participantes sobre cómo deben actuar para afrontar con éxito el reto educativo, atendiendo a las particularidades de la parentalidad adoptiva, en sus diferentes modalidades; y c) ayudar a los y las participantes a reflexionar sobre

su deseo y capacidad para afrontar el reto que supone la adopción. La segunda actuación en la que intervienen es la valoración de la idoneidad de las personas que, tras la participación en los cursos formativos, hayan decidido proseguir con el objetivo de adoptar a alguna persona menor que se encuentre en situación de protección. En este caso, el objetivo es evaluar las aptitudes y actitudes para afrontar los retos intrínsecos a esta modalidad de familia en las personas que se ofrecen para la adopción, con el fin de tratar de garantizar que el nuevo hogar responda de forma efectiva a las necesidades de las personas menores adoptadas.

Como es de suponer, la calidad del trabajo realizado por los profesionales en esta fase previa es un importante filtro que contribuye al grado de éxito que puedan alcanzar las familias que finalmente optan por la adopción. De ahí la relevancia de revisar qué competencias deben poseer para ejercer sus funciones de manera exitosa. No obstante, y a pesar de ello, no existe una garantía plena, ya que en ningún momento se puede predecir totalmente lo que acontecerá en el futuro. Por ello, algunas familias necesitarán poder contar con un apoyo profesionalizado también en el periodo post-adoptivo (Boadas et al., 2012; Gorla et al., 2023).

Pues bien, el trabajo que aquí se presenta pretende explorar qué cualidades deben poseer los profesionales que trabajan en el área de adopción, y qué recomendaciones facilitarían el éxito cuando se trabaja en dicho ámbito. Con tal fin nos centraremos en el análisis de la aplicación del Programa de formación/reflexión para las personas que se ofrecen para la adopción en Canarias, que se ha impartido durante los años 2020 hasta el 2023, a petición de la Dirección General de Protección a la Infancia y la Familia de la Comunidad Autónoma de Canarias, en respuesta a las prescripciones legales en materia de Adopción, con el objetivo garantista de proteger y de velar por el cumplimiento de los derechos de la Infancia y la Adolescencia. Dicho curso responde a un programa experiencial, basado principalmente en el análisis de numerosas experiencias aportadas por diversas familias adoptivas canarias, con el fin de acercar a los/las participantes a la realidad de la parentalidad adoptiva. Los contenidos tratados son numerosos y variados para contribuir a la formación y reflexión sobre la adopción, la parentalidad adoptiva y sus principales retos, y se organizan en seis sesiones, cada una de 3,5 horas de duración, englobando un descanso intermedio de 20 minutos. El curso se imparte con una periodicidad semanal, y está dirigido por dos profesionales (seleccionados dentro del equipo de trabajo, y con variada formación académica) que actúan a modo de facilitadores de las actividades y de las reflexiones, quienes se han formado previamente en materia de adopción y también en dinamización de grupos. El programa cuenta también con un extenso sistema de evaluativo que utiliza técnicas mixtas, recabando información tanto cuantitativa como cualitativa, partiendo de los facilitadores y de los asistentes como informantes, explorando el programa en su conjunto y también cada sesión, con contrastes en el periodo pre y post de participación en el programa.

Así, y por la amplitud de la información recabada en dichos pases, se seleccionarán para este trabajo tan sólo las respuestas dadas a algunas cuestiones abiertas que permiten extraer algunas apreciaciones y recomendaciones que se derivan de la experiencia acumulada en la impartición de dicho curso, con el fin de orientar a otros profesionales que quieran iniciarse en el ámbito de la prevención, promoción e intervención en materia de adopción.

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo principal de este trabajo es resaltar reflexiones, competencias y recomendaciones de actuación para quienes quieran trabajar en el ámbito de la parentalidad adoptiva, partiendo de las aportaciones de profesionales que llevan a cabo programas de formación dirigidos a las personas que se ofrecen para la adopción.

MUESTRA Y/O PARTICIPANTES

Para el desarrollo de los objetivos de este estudio se partirá de los informes de evaluación realizados por un equipo de 8 facilitadores (7 mujeres y 1 hombre), entrenados y encargados de llevar las sesiones de un curso de formación para los solicitantes de adopción en la Comunidad Autónoma de Canarias. Concretamente, se revisan las evaluaciones correspondientes a 26 pases de dicho curso, aplicados desde el año 2020 hasta el 2023 (ambos inclusive), en cada uno de los cuales participaban dos facilitadores del equipo. Además, se revisan también algu-

LOS PROFESIONALES QUE FORMAN A LAS PERSONAS QUE SE OFRECEN PARA LA ADOPCIÓN

nos comentarios de las evaluaciones realizadas por los asistentes a dichos cursos, que han sido un total de 500 participantes, el 52,4% de ellos varones, el 68,7% parejas (mayoritariamente heterosexuales), con edades comprendidas entre los 28,2 y los 59,2 años.

METODOLOGÍA Y/O INSTRUMENTOS UTILIZADOS

La evaluación del programa formativo se realiza como un elemento más, intrínseco a su aplicación. Para ello se utilizan técnicas mixtas que combinan el registro de información cuantitativa y cualitativa, tanto de los facilitadores como de los asistentes, y se abordan en distintos momentos de la aplicación del programa. Para responder a los objetivos de este estudio se seleccionan tan sólo las evaluaciones cualitativas de los facilitadores, por cada sesión y pase en los que han participado. Por la extensión de la información recabada, se han revisado tan sólo las preguntas abiertas referidas a la organización y dinámica del curso (p.e., actividades, temporalidad, contenidos tratados, etc.); a la participación de los asistentes (p.e., integración de los miembros del grupo, variables que facilitan o que perjudican la dinámica entre los asistentes...); y a la consecución de los objetivos propuestos. Se utilizarán también algunos comentarios aportados por los asistentes, en su evaluación cualitativa global del programa (una vez finalizado), para complementar, desde otro punto de vista, la información aportada por los facilitadores.

RESULTADOS ALCANZADOS

Los resultados se organizan respondiendo a los tres tópicos anteriormente citados recogiendo, para cada uno de ellos, tan sólo los aspectos más destacados por su reiteración y/o por su relevancia, de entre los aportados por los facilitadores. En algunos casos se presentan comentarios extraídos de las evaluaciones de los participantes, que refrendan también su relevancia para los asistentes al curso.

Reflexiones y recomendaciones respecto a la organización del curso y su dinámica:

La duración de la sesión o del curso son temas que originan disparidad de opiniones entre los participantes, aunque un porcentaje importante opina que sería mejor acortar las sesiones y ampliar su número. De cualquier modo, es conveniente que las sesiones no sean demasiado largas. Además, se ve la necesidad de empezar con puntualidad (dejando un máximo de 5 minutos de cortesía previo al inicio), para poder cumplir con todos los temas y actividades propuestas en la sesión. Para ello, se debe verificar previamente que estén preparadas las salas y los materiales, evitando así imprevistos.

Es imprescindible que se cumpla con la temporalidad inicialmente prevista, para impedir que no dé tiempo de tratar algún contenido o que no se haga con la profundidad necesaria. Cuando un contenido relevante es objeto de gran interés por parte de la mayoría, se le puede dedicar algo más de tiempo, pero sin que ello perjudique al resto de la programación, evitando siempre la supresión de contenidos. Así, se puede acelerar alguna actividad posterior, acortar el descanso, cambiar el tipo de estrategia (p.e., pasar una actividad a realizar en pequeño grupo a una en gran grupo), etc.

Las parejas deben separarse durante la impartición del curso. Sólo así se sentirán libres para comentar y revisar de forma individualizada su opinión respecto a la adopción. Además, hay que animarlos a seguir reflexionando sobre los contenidos en el seno de su hogar.

".. Porque realmente fue como una prueba, no sólo a nivel personal, sino también de pareja."

Entre las estrategias utilizadas, la más valorada es el trabajo en pequeño grupo, para pasar posteriormente a la puesta en común. No obstante, en general, las que permiten el intercambio de experiencias y emociones entre los asistentes, elevan el nivel de atención y de satisfacción hacia el programa.

".. Me ha gustado mucho poder compartir con otras personas que comparten mis miedos y también mis ilusiones".

Con respecto a los contenidos impartidos, los participantes se muestran muy satisfechos con los temas tratados, aunque a algunos les gustaría poder profundizar más en determinados temas. Y, aunque existe heterogeneidad en los posicionamientos, se observa clara preferencia por contenidos como El apego y sus efectos, La ela-

boración de la identidad, La educación de los hijos, El desamparo y sus efectos, entre otros. Así, las sesiones más impactantes para ellos son las dos primeras, tras abordarse contenidos como La diferencia entre la parentalidad adoptiva y la biológica o El desamparo y sus efectos. Para asegurar la fidelidad de los participantes a las sesiones, conviene distribuir los temas de modo que siempre se trate algún tema de máximo interés en cada una de las sesiones.

Los facilitadores también destacan la necesidad de hacer conscientes a los asistentes de algunos aspectos relevantes, que son imprescindibles trabajar en gran profundidad con ellos, para contrarrestar sus deseos y creencias: los cambios que acontecen tras la transición a la parentalidad, y cómo prepararse para el primer acoplamiento; los efectos del desamparo, que pueden acompañar la adaptación posterior; la necesidad de generar capacidad de agencia para afrontar retos; la preparación para luchar contra los mitos (a nivel personal y social); que vean la familia como un sistema de relaciones, donde la empatía y el perspectivismo facilitarán su dinámica; que sean conscientes de la necesidad de formación continuada sobre la realidad adoptiva, más allá del curso; etc.

“Nos han explicado una realidad, haciéndonos pensar en el bienestar del pequeño”.

“Ahora tengo el conocimiento de en qué consiste la adopción, qué nos vamos a encontrar, cómo estar preparados, y no dejar de formarnos y leer”.

“Han derribado falsos mitos sobre la adopción, dejando ver los pros y contras, ampliando mi visión, ofreciéndome herramientas y estrategias...”.

Reflexiones y recomendaciones respecto a la participación e integración de los asistentes

Es importante que los y las asistentes se predispongan rápidamente a participar y contribuir con sus reflexiones en el curso, y a ser receptivos a los contenidos que en él se trabajan. No obstante, de forma muy generalizada, en un primer momento su postura no suele ser muy amigable, quizás por la obligatoriedad de la asistencia. Frases como:

“No sé por qué a nosotros nos obligan a recibir este curso, y al resto de los padres y madres no les exigen ningún tipo de formación”, suelen ser muy comunes.

Ello implica que hay que actuar con rapidez para captar su interés hacia la recepción de la información tratada en el curso. Este objetivo hay que alcanzarlo con prontitud, y la mejor forma de hacerlo es introducir una actividad en la que se analicen las similitudes y diferencias de la parentalidad biológica y la adoptiva. A través de su análisis se deben destacar los retos que son propios de la condición adoptiva, comentándoles que van a ser el foco principal de atención del programa, con el fin de ayudarles a conocer todo aquello relevante que les ayudará a entender y saber cómo proceder en determinadas circunstancias que se dan en las familias adoptivas.

Por otra parte, los facilitadores destacan la gran heterogeneidad entre los participantes respecto a su grado de integración y participación, en los distintos pases evaluados, motivados por razones como el número de participantes (mejor no superar los 18 o 20), los rasgos personales que les caracteriza, su nivel educativo, su motivación para la adopción, su nivel de comprensión del idioma (en ocasiones participan personas que hablan poco la lengua española), su experiencia o no de paternidad previa, el tipo de contenido que se trate, etc.

De cualquier modo, es bastante común observar una menor participación de los y las asistentes durante las dos primeras sesiones (en especial en la primera). Por ello, hay que proponer desde el principio una actividad que les ayude a presentarse y conocerse; y utilizar e involucrarse en los descansos para promover el mismo fin. Por el contrario, puede ocurrir que determinadas personas pretendan retener en exceso el foco principal de atención. Este aspecto debe ser igualmente atendido y resuelto ya en la siguiente sesión (si no desde que ocurra), tomando medidas pronto al respecto (p.e., cambiándole de subgrupo en la próxima sesión).

Reflexiones y recomendaciones respecto a la consecución de los objetivos

La apreciación generalizada es que el curso responde positivamente a los objetivos propuestos. El primero consistía en conseguir acercar a los y las participantes a la realidad cercana a la parentalidad adoptiva, y todo lo

LOS PROFESIONALES QUE FORMAN A LAS PERSONAS QUE SE OFRECEN PARA LA ADOPCIÓN

que ello implica. Para ello es necesario ofrecer a los participantes heterogeneidad de experiencias (tanto positivas como negativas), y destacar los retos que se hacen más significativos o que son más exclusivos de determinadas estructuras familiares. No obstante, para asegurar la transmisión de información se debe tener especial cuidado con el nivel educativo de los participantes, ya que el uso de algunos tecnicismos o la formulación académica puede obstaculizar su comprensión y asimilación. La opinión de los participantes ha sido generalizada, quedando descrita en los siguientes comentarios:

"Me ha abierto los ojos a cuestiones que no me había aún planteado".

"Te pone los pies sobre la tierra y borra ideales".

Respecto al segundo objetivo de servir de guía y orientación sobre cómo actuar ante determinadas circunstancias, es necesario que los facilitadores actúen impulsando, entre los propios participantes, interpretaciones adecuadas de las conductas y la búsqueda de acciones que respondan a las situaciones evaluadas. Se trata de promover capacidades en los participantes, no de dar una guía cerrada de respuestas concretas a una realidad que puede ser inabordable en un único curso, tal y como refleja el siguiente comentario:

"Me gusta el curso por tener un espacio para reflexionar de forma guiada y compartida".

El tercer objetivo era reflexionar, partiendo del nuevo conocimiento adquirido, sobre la capacidad personal para afrontar los retos de la parentalidad adoptiva, y si se mantiene o no el deseo de proceder a la adopción. En opinión de los facilitadores se alcanza el objetivo, como demuestra las personas que se retiran del curso, o no continúan con el procedimiento administrativo, pero también, si atendemos a dos comentarios de los asistentes:

"Estábamos convencidos y ahora nos inclinamos a no adoptar".

"... Me quedo con una frase: No siempre el amor todo lo puede. Y es cierto, no podemos pretender que, con amor, ropa limpia y comida, nuestros hijos estarán completos... Es mucho más. Esta formación me ha reafirmado en la decisión de adoptar".

DISCUSIÓN

Este trabajo ha pretendido analizar, si bien de forma breve, algunos rasgos y competencias que deben poseer los profesionales dedicados a la formación de las personas que se interesan por la parentalidad adoptiva, con la intención de conocer mejor dicha realidad y reflexionar la posibilidad de embarcarse o no en dicho proyecto vital. Para ello se ha partido de las evaluaciones de un equipo de facilitadores encargados de la aplicación de 26 pases de un programa que ofrece este tipo de actividad formativa. De entre la información revisada, se dejan entrever muchos aspectos interesantes que muestran habilidades y competencias desplegadas durante la aplicación del programa, pero también, directrices y recomendaciones que facilitan el desarrollo del programa y el cumplimiento de los objetivos, tal y como queda plasmado en el apartado de los resultados. La eficacia de la labor desarrollada por los profesionales es de especial relevancia para enganchar la motivación de los participantes (Nash y Flynn, 2016). En este caso, el hecho queda patente con los comentarios de los participantes (de los que se ha recogido aquí sólo una pequeña muestra), que confirman la consecución de los principales objetivos perseguidos con la aplicación del programa.

Así, para contribuir a la formación de los asistentes, se debe manejar y ofrecer una amplia cantidad de contenidos que retraten las distintas fases del proceso adoptivo, sus principales retos e idiosincrasia, pero también, la heterogeneidad de experiencias que se viven en la realidad (Triana, 2023). Para ello hay que saber transmitir sus luces y sombras, con la objetividad necesaria para no influir en las decisiones finales que tomen los participantes, ni tratando de dar una versión sesgada de la adopción. Para hacerlo correctamente, los profesionales deben tener un amplio conocimiento sobre la adopción, el desamparo y sus efectos, la parentalidad positiva aplicada al ámbito adoptivo, y el posicionamiento de la sociedad, entre otros temas. Además de ello, dichos profesionales deben actuar como guías, orientando sobre cómo sería mejor actuar ante determinadas circunstancias, para facilitar la comprensión de determinadas circunstancias y beneficiar la dinámica familiar. Dicha información se recaba en textos técnicos, pero también con entrevistas y/o intervenciones con familias adoptivas.

También, y muy especialmente, debe contar con conocimiento y experiencia en materia de dinámica de grupos, que les permitirán llevar a buen término la organización del programa y de las sesiones, que son densas en contenido, y cuentan con tiempos muy limitados para abordarlos. Así mismo, se hace conveniente, si no imprescindible, la posesión de otros rasgos como: tener una visión flexible y tolerante sobre las realidades que se tratan; objetividad; conocer el funcionamiento de las creencias sobre la comprensión y la conducta, y las estrategias para modificarlas; creer en la agencia personal para provocar cambios; mostrar empatía y ser perspectivista; compartir las responsabilidades con un segundo facilitador/a; etc. Pero también, debe tratar de promover estas habilidades en los asistentes, a lo largo del programa, para contribuir a la adaptación de los diferentes miembros de la familia, y en especial, de las personas adoptadas, ya que es imprescindible entenderles y comprender los efectos de su pasado en sus sentimientos, emociones, salud y comportamiento (Triana, 2023).

Un conocimiento más profundo y realista sobre estas realidades permitirá realizar, a los y las participantes, una mejor reflexión sobre sus deseos y capacidades para enfrentar de forma exitosa una adopción. Además, el reconocimiento de los retos que acompañan a la parentalidad adoptiva servirá también para que, quienes finalmente opten por adoptar, traten de prepararse, lo mejor posible, para acoger a estos menores ofreciéndoles la oportunidad de crecer en familia, como sus hijos e hijas, en entornos que permitan reparar los daños derivados de su historia previa de desamparo, y/o en todo caso, ayudándoles a afrontar su condición adoptiva y a construir su identidad.

CONCLUSIONES

Los resultados del trabajo presentado destacan la necesidad de que los profesionales que trabajan en la formación en materia de adopción deben contar con un amplio conocimiento sobre dicha realidad, tanto desde el campo académico como desde el experiencial (basado en el conocimiento de historias familiares); asumir una visión sistémica de la familia; tener habilidades en dinámica de grupo; y poseer determinados rasgos personales (p.e., empatía, tolerancia, perspectivismo y objetividad).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boadas, B., Sallés, C., Pacheco, M. y Ger, S. (2012). *Hemos adoptado: Guía de la postadopción*. Larousse.
- Brodzinsky, D., Gunnar, M. y Palacios, J. (2022). *Adoption and trauma: Risks, recovery, and the lived experience of adoption*. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105309>.
- Goodwin, B., Madden, E., Singletary, J. y Scales, T.L. (2020). Adoption workers' perspectives on adoption adjustment and the honeymoon period. *Children and Youth Services Review*, 119. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105513>.
- Goorla, L., Fusco, Ch. y Santona, A. (2023). A Retrospective Study on Adoptive Parenthood in the First Year after the Adoption: The Role of Parents' Attachment and Empathy on Communicative Openness. *Healthcare*, 11, 3128. <https://doi.org/10.3390/healthcare11243128>.
- Hernández, M. (2019). *¿Por qué la gente a la que quiero me hace daño? Neurobiología, apego y emociones*. Desclée de Brouwer.
- Macías, O. (2016). *Vidas unidas. 27 experiencias de familias adoptivas*. Editorial Empresarial, S. L.
- Nash, J. J. y Flynn, R. (2016). Foster and adoptive parent training: A process and outcome investigation of the reserveforce PRIDE program. *Children and Youth Services Review*, 67, 142-151. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2016.06.002>
- Oropesa, N. F. (2015). *Análisis del contexto familiar en la adopción: Características psicológicas de los padres y madres y procesos de relación entre padres e hijos* (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla, España. Recuperado de <https://bit.ly/2LK2Zxr>
- Sanford, D. y Sanford, R. (2008). *Handbook on thriving as an adoptive family: real-life solutions to common challenges*. Tyndale House Publishers.

LOS PROFESIONALES QUE FORMAN A LAS PERSONAS QUE SE OFRECEN PARA LA ADOPCIÓN

- Triana, B. (2023). Informe Técnico del Proyecto titulado Programa de Formación/Reflexión Inicial para la Adopción en Canarias. Fundación General de la Universidad de La Laguna.
- Triana, B., Rodríguez, G., Sánchez, M. y Plasencia, S. (2010). *La adopción vista por las familias adoptivas canarias*. Gobierno de Canarias.
- Triana, B. y Simón, M. I. (2004). Familias adoptivas: un programa de apoyo para los solicitantes de adopción. *Infancia Aprendizaje*, 27(4), 457-464.